



La falta de aptitudes de la fuerza de trabajo puede inhibir la implementación de una política ambiental integrada y una exitosa “ecologización” de la economía.

SOLO 1 DE CADA 8 TRABAJADORES A NIVEL GLOBAL TIENE CONOCIMIENTO Y PRÁCTICA EN LA MATERIA:

El mundo laboral demanda cada vez más profesionales con habilidades verdes

GRACIELA ALMENDRAS

La necesidad de impulsar una transición hacia modos de producción y consumo más sostenibles desde el punto de vista ambiental se ha vuelto imperativa, tanto para los países desarrollados como para los países en desarrollo. En este contexto surgen las llamadas habilidades verdes, hoy muy demandadas en el mundo laboral a fin de que las organizaciones cuenten con profesionales comprometidos con el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), establecidos por la ONU como meta de su Agenda 2030, para acabar con la pobreza y proteger el planeta.

La Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (Onudi) describe las habilidades verdes como los conocimientos, aptitudes, valores y actitudes necesarios para vivir, desarrollar y apoyar una sociedad sostenible y eficiente en el uso de recursos. Sostiene que la transición hacia una economía baja en carbono requiere cambios sistémicos que darán lugar no solo a nuevos productos y servicios, sino también a cambios en los procesos de producción y los modelos de negocio. Advierte, además, que “esta ‘ecologización’ de la economía cambiará inevitablemente las habilidades requeridas y las tareas involucradas en muchas de las ocupaciones existentes”.

La abogada Valentina Fernández, analista de sostenibilidad, afirma que “las habilidades verdes se deberían entender como un concepto más amplio, que considere también los aspectos sociales y de gobernanza, y no solo los ambientales”.

Explica que “la implementación de normativas internacionales y nacionales, como la NCG N°461 de la Comisión para el Mercado Financiero (CMF) en Chile y la Ley contra Delitos Económicos y atentados contra el Medioambiente, ha reforzado la demanda de profesionales versados en sostenibilidad”. Carmen Luz Morales, fundadora de W-up, organización enfocada en empleabilidad y neuroliderazgo, comenta que “las habilidades verdes no solo están en auge, sino que además, en alta demanda en el ámbito laboral”.

En el mundo de hoy, subraya, “los profesionales deben estar familiarizados con conceptos y prácticas como la gestión ambiental, la responsabilidad social corporativa, la economía circular y la mitigación del cambio climático, combi-



PRACONAS/SHUTTERSTOCK

Especialistas aseguran que las empresas —conscientes de su imagen pública y responsabilidad— necesitan expertos que garanticen el cumplimiento normativo y de estrategias que minimicen el impacto ambiental. “Los liderazgos deben tener enfoque de sostenibilidad y saber identificar riesgos”, dice la abogada Valentina Fernández.

nando conocimientos técnicos con habilidades interpersonales que permitan persuadir a los tomadores de decisiones e implementar estas prácticas junto con una visión holística para contribuir al éxito sostenible de la organización y la sociedad en general”.

Diferentes áreas

Es posible clasificar las habilidades verdes en cuatro áreas, afirma Morales: técnico, científico, gestión y cumplimiento.

En lo técnico, son competencias que abarcan aspectos de ingeniería, investigación y ecodesarrollo; impacto en el cambio climático, por ejemplo, y conocimientos profundos en remediación ambiental.

“Las habilidades en energía solar, eólica, hidroeléctrica y otras fuentes renovables son altamente demandadas. Por otro lado, la seguridad y

“ Los profesionales deben estar familiarizados con conceptos y prácticas como la gestión ambiental, la responsabilidad social corporativa, la economía circular y la mitigación del cambio climático”.

CARMEN LUZ MORALES, fundadora de W-up.

salud ocupacional también siguen siendo necesarias en las organizaciones; los trabajadores deben estar capacitados para protegerse y cuidar el medioambiente en su lugar de trabajo, lo que incluye la gestión segura de sustancias peligrosas y la prevención de riesgos ambientales, por ejemplo”, añade.

En lo científico, continúa, “podemos ver avances significativos en áreas como física, biología, biotec-

nología o tecnología alimentaria, entre otras, para aplicarse en desarrollo de soluciones o productos responsables con la sociedad y el entorno”.

En la gestión, cuenta, “los expertos en informes de sostenibilidad pueden comunicar los impactos ambientales y sociales de una empresa, mejorando su imagen corporativa y su reputación”. Así también, la capacidad de gestionar los recursos

de la organización de forma eficiente es altamente solicitada.

La cuarta área es la del cumplimiento. “El aspecto legal es crítico en términos ecológicos y de sostenibilidad; por ejemplo, la capacidad de gestión de permisos medioambientales y/o sanitarios es importante para poder desarrollar proyectos en lo técnico y en lo científico, sin que esto afecte aspectos morales, éticos y sociales”, destaca.

Formación verde

Diversos países están implementando regulaciones más estrictas relacionadas con el medioambiente y la sostenibilidad, y “las empresas, cada vez más conscientes de su imagen pública y su responsabilidad, necesitan expertos que puedan garantizar el cumplimiento normativo y desarrollar estrategias para minimizar el impacto

ambiental”, dice Morales.

Por lo demás, apunta, las habilidades verdes ayudan a identificar oportunidades para reducir el consumo de recursos y optimizar procesos, impulsando la innovación y ayudando a las organizaciones a mantenerse relevantes en un mundo cambiante.

Hoy, según un informe de Global Green Skills Report 2023, la oferta de este tipo de talento se encuentra muy por debajo de la demanda: solo uno de cada ocho trabajadores a nivel mundial tiene habilidades verdes, lo que genera una gran oportunidad para quienes quieren desarrollarse en esta área.

“La inversión en formación y desarrollo de este tipo de habilidades no solo beneficia al medioambiente, sino también a la empresa y su competitividad. Es una inversión inteligente y urgente para el futuro”, destaca la fundadora de W-up.